

Sal 127, 1-2.3; 4-5

V/. Dichosos los que temen al Señor.

R/. Dichosos los que temen al Señor.

V/. Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.
Comerás del fruto de tu trabajo,
Serás dichoso, te irá bien.

R/. Dichosos los que temen al Señor.

V/. Tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa;
tus hijos como renuevos de olivo
alrededor de tu mesa.

R/. Dichosos los que temen al Señor.

V/. Esta es la bendición del hombre
que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sión.
Que veas la prosperidad de Jerusalén,
todos los días de tu vida.

R/. Dichosos los que temen al Señor.